

grado esto, poco importa que los tibios o los orgullosos nos desahucien.

CAJAL

## Letras de hace 3 siglos

Existe para cada individuo una cierta prudencia que sólo se refiere a su persona, y que es más segura que todas las reglas generales de la medicina: todo lo que encierra está comprendido en este consejo: observe cada uno con cuidado lo que es favorable a su salud y lo que le perjudica. Tal es el mejor método para conservarla y la mejor especie de medicina preservativa.

Sin embargo, el razonamiento que se expresa en estas palabras: Tal cosa no conviene a mi temperamento, por lo cual no debo hacer uso de ella, es mejor fundado que este otro: Tal cosa no me perjudica, y por consiguiente puedo continuar usándola. Porque el vigor propio de la juventud resiste a una infinidad de excesos de poca monta que los de esta edad se permiten, y son una especie de deudas que al